

LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN | Año X | San Sebastián 6 de Agosto de 1907 | Núm. 3.390 | SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

Fuenterrabía, 22, entresuelo - Teléfono 266 | Véase la tarifa de la cuarta plana

LO DE MARRUECOS

Las últimas noticias que se reciben de Marruecos, acusan alguna mayor tranquilidad.

Los disturbios de Casablanca, aunque no del todo, han remitido aquella parte de extrema gravedad que hacía temer un degüello general de europeos, por los moros de las kábilas, secundados por los indígenas ó naturales de la ciudad referida.

Después, como antes de la conferencia de Algeciras, el imperio marroquí sigue siendo un país incivilizado, bárbaro y salvaje, dado á toda clase de turbulencia, á cuanto signifique manifestaciones de bandolerismo y de pillaje.

Como nación constituida, es una serie de tribus indisciplinadas, en abierta rebelión siempre con su señor natural el emperador marroquí.

La autoridad de éste tan sólo vive reconocida en el terreno que ocupa.

Para que sea reconocida por sus súbditos, precisa que vaya siempre armado, y acompañado de un fuerte contingente de tropas marchando á la conquista de su propio territorio nacional.

Así va peregrinando por el territorio de su imperio, siempre de conquistador, pero sin que jamás haya conseguido conquistar la voluntad de sus súbditos, sometidos á la fuerza, á la presión de los ejércitos imperiales, pero en modo alguno por el afecto á las personas, por el amor á la patria ó á la dinastía, por deber al derecho ó á la legalidad.

De ahí ese estado de odio, de rebelión perpetua, en que se colocan contra toda autoridad desde la del emperador al último funcionario, odio fomentado por su religión, que predica la guerra y el esterminio del que no profesara la misma fe, la propaganda por medio de la conquista, y el convencimiento á garrapatos, á fuerza de sangre, por el terror.

No tiene, pues, nada de extraño ese estado de rebelión, á toda autoridad y á todo derecho, que ese odio de raza que forma sus ideas y convencimientos, estimulado por el sectarismo religioso, haya dado lugar á ese conflicto.

Estos son característicos en esa tierra marroquí, y es claro que no habiendo otra razón que la fuerza, ni más requerimiento á quien obedezca, que el palo, las potencias europeas deben escarmentar de una vez y para siempre á esos bárbaros sucesores de aquellos que hubimos de echar los españoles más allá de las columnas de Hércules, á la costa de Africa, después de haber conseguido la total reconquista de España.

Y por cierto que no vemos por parte alguna aquella espléndida civilización de que los moros eran poseedores, y de que tanto nos hablan los escritores, sectarios, para acusar á nuestros católicos monarcas que mirando á la conservación de la fe decretaran la expulsión de los moriscos, turbulentos y traidores á la fe de cristianos que hipócritamente habían abrazado, según lo probaron los hechos.

Si no se les impone, por la única razón que entienden, nada se habrá conseguido.

Los sucesos de Casablanca pueden repetirse cualquier día.

Cabos sueltos

La nota del día.—Los barcos japoneses.—La suerte del señor Maura.—El almirante japonés.

La nota del día y la de la noche la han dado los japoneses. Desde que llegaron, todo el mundo ha procurado verlos. Su heroísmo durante la guerra ruso-japonesa ha despertado la admiración del mundo entero.

Que es una raza fuerte, ágil y ssa todo obediente y disciplinada nadie puede ponerlo en duda. Sus

caras no presentan rasgos que se parezcan á los rostros de nuestras razas; pero con apariencias de pueblo de niños, el japonés supo vencer á una raza físicamente de colosales.

El David moderno ha dado con la honda de la disciplina una severa lección al Goliath minado por las revoluciones y los odios.

Muchas fueron las personas que se aproximaron á los buques japoneses con objeto de verlos, pero atentos á los deberes de cortesía con los Reyes, no han consentido la entrada al público hasta que don Alfonso vea ambas hermosísimas embarcaciones.

Es seguro que en cuanto presientan la entrada la gente se apresurará á visitar los barcos japoneses.

La verdad es que son dignos de verse. Sobre todo el mayor á juzgar por el exterior es un barco hermoso. Rodeado por todas partes de cañones, indudablemente resulta una excelente embarcación digna del poderío japonés.

Como entré el idioma japonés y el vascuence existen, según parece, estrechas relaciones de parentesco, en vista de que era difícil entenderse con ellos en su lengua, propia, les hablaron en vascuence y efectivamente los japoneses abrieron una boca tamañita y no entendían una palabra.

Se organizan varios festejos en honor de los japoneses y entre ellos un banquete que les dará el Club Náutico.

El señor Maura es el hombre de la suerte. Puede repetir á todas horas el *¡Llegué, vi y vencí!*, porque basta su presencia para que se realicen verdaderos prodigios.

Andaban aquí los conservadores hace mucho tiempo tratando de fundar un periódico liberal conservador sin que sus trabajos pasaran nunca de intentos fracasados.

Pero ha llegado el señor Maura y como recibirlo con banda es tan pedestre que hoy se hace á cualquier lo han recibido con órgano... en la prensa.

El *Eco de la Tarde* se ha declarado liberal conservador y canta un himno al *¡Pío, felice, triunfador Trajano, ante quien muda se postró la tierra!*

Les parece poco milagro que haya un periódico que en esta tierra se atreva á declararse conservador?

La presencia de Maura ha sido para ellos suficiente.

Ahora lo único que les falta á los conservadores es reunirse y nombrar un comité.

Pero ahí está la dificultad, porque sobrarían los presidentes y faltarían vocales.

Sin embargo á decir verdad el almirante japonés ha llamado la atención más que el señor Maura.

Al fin y al cabo el marino nipón pertenece á una raza de hombres que hoy sabe conquistar territorios y en cambio el político mallorquin es parte integrante de un pueblo que no sabe ni perderlos.

Esta es la capital diferencia que ha movido á la gente á interesarse más por el almirante que por el político.

MOVIMIENTO CATOLICO EXTRANJERO

Alrededor del «Syllabus».—Agitación religiosa en Alemania.—El Congreso de Metz.—El catolicismo en Suiza.

Los diarios católicos franceses reflejan el espíritu de sumisión con que, salvo raras excepciones, ha sido recibido el nuevo *Syllabus*, cuya necesidad aparece cada vez más evidente. Varios obispos—monseñor Turinaz, de Nancy; Touchet, de Orleans; Mignot, de Albi, entre otros—han hecho pública, de di-

versos modos, su comunidad de espíritu con el Papa. En la Asamblea anual de la Alianza de los Seminarios de Francia, Asociación fundada hace dos años por el cardenal Richard, para estudiar los medios conducentes al mayor adelanto en la enseñanza de la carrera eclesiástica, á propuesta del presidente monseñor Pechenard, obispo de Chalons, se envió al Papa un mensaje de adhesión, que firmaron todos los asistentes.

También ha sido interesante esta reunión, porque en ella se ha tratado del proyecto de crear una Escuela de profesores de Seminario en que, bajo la dirección de hombre prácticos, recibieran los futuros profesores instrucción sólida.

La revista *Demain*, órgano importante de los católicos reformistas, ha cesado en su publicación, por ahora, al menos. Así lo declara en su último número.

De esperar es que ese período de voluntario silencio haga comprender á los católicos que la dirigian el peligro de extremar las concesiones.

Continúa en Alemania la agitación religiosa. Para comprenderla bien, es preciso hacer algo de historia.

A raíz de la muerte del profesor de la Universidad de Wutzburgo, Herman Schell, célebre católico, un grupo de admiradores y discípulos suyos acordó abrir una suscripción para levantarle un monumento. Esta iniciativa respecto de un hombre que, aunque de gran talento y virtud, había visto en el *Indice* alguno de sus escritos, por más que se hubiera sometido á dicha censura, podía ser interpretada en mal sentido. Poco tiempo después publicó el antiguo amigo de Schell, Ernesto Commer, profesor en la Universidad de Viena, una obra en la que se combatían opiniones erróneas y peligrosas de Schell, obra que ha sido elogiada recientemente por el Papa en carta dirigida al autor. Sin embargo de esto, los admiradores incondicionales de Schell siguen haciendo en la Prensa y en reuniones públicas manifestaciones favorables á éste.

Recientemente Sebastián Merkle, decano de la Facultad de Teología de Wutzburgo, ha pronunciado ante los miembros de una Asociación católica de estudiantes un discurso de tonos violentos contra los enemigos de Schell.

Relacionase con este movimiento la Liga, no contra el *Indice*, como se ha dicho, sino para la reforma del procedimiento en el *Indice*; iniciativa que los más autorizados diarios católicos alemanes encuentran poco correcta, constituida en Munster por un directorio compuesto de cinco personas de escasa notoriedad.

Síntoma grandemente consolador es el de la autorización dada por el Gobierno alemán para que se celebre la procesión de clausura del Congreso Eucarístico, que se reunirá en Metz en el corriente mes de Agosto.

A este propósito conviene recordar que desde 1872 no se han autorizado procesiones católicas.

Motivo de alegría y de esperanza para los católicos son las noticias de Suiza que se exponen á continuación.

Recientemente hablaban los periódicos católicos de la nueva constitución del cantón de Valais, donde á la vez que se establecía como forma política la República democrática, se declaraba la católica religión del Estado. Hoy deseamos registrar una nueva victoria del catolicismo con la separación de la Iglesia y del Estado en el cantón de Ginebra, acordada en *referendum* por unos mil votos de mayoría. Sabido es, en efecto, que existían en aquel cantón dos iglesias oficiales: la titulada católica nacional, ó de los viejos católicos, y la calvinista.

Convencidos de que la separación era para los católicos signo de libertad, los jefes de éstos han combatido en favor de la separación.

El cantón de Friburgo, convencido de que los cargos en almacenes, casas de comercio, etc., son de los más apropiados para la mujer, ha establecido un Instituto para la enseñanza de ciertas profesiones, encargando la dirección material y moral del establecimiento á las religiosas Ursulinas.

Notas veraniegas

Una comisión

A las diez y media de la mañana fué recibida en Palacio por el rey una comisión del Ayuntamiento de Bilbao compuesta de los señores Ibarreche y Urrengochea.

El objeto de esta comisión era el de ofrecer sus respetos á D. Alfonso en nombre de los vecinos de la capital vizcaína.

El rey les hizo numerosas preguntas relacionadas con la marcha económica del municipio bilbaíno y su presupuesto municipal.

Conversaron después sobre el estado en que se encuentra la cuestión de los cuarteles en aquella villa y de las regatas que se han de celebrar en Bilbao.

La comisión salió satisfecha de la amabilidad con que fué recibida en Palacio.

Se hospeda en el hotel Du-Palais.

El señor Maura

En el primer exprés llegó ayer á San Sebastián don Antonio Maura, presidente del Consejo de ministros.

Esperábanle en la estación el ministro de jornada, capitán general de la región, gobernadores civil y militar, alcalde, general Mata, Dato, duque de Mandas, conde de Torre-Múzquiz, marqueses de Villamayor y de Santa Cruz y algunos conservadores de aquí.

Después de los saludos montaron en un coche el presidente y el señor Allendosalazar, dirigiéndose al ministerio donde se hospeda el señor Maura.

El ministro de Estado dió cuenta al presidente del Consejo de ministros de la excursión de los Reyes á Cambó y por este motivo no subieron al mediodía á Palacio.

Dióle también cuenta de las conferencias que había celebrado con los representantes de las potencias extranjeras relacionadas con el asunto de Marruecos.

El señor Maura á su vez puso al corriente al ministro de los actos adoptados por el Consejo de ministros, retirándose después de almorzar á descansar.

Una excursión

A las doce menos cuarto salió de Miramar en el renard de 35 caballos la reina Victoria, acompañada de la marquesa de Salamanca.

Media hora después salió el rey en el panar acompañado de su primo don Genaro y detrás iba otro automóvil ocupado por cuatro personas.

Los reyes y acompañamiento se dirigieron á Cambó con objeto de almorzar con los marqueses de Villavieja.

El regreso lo efectuó don Alfonso á las ocho menos cuarto y la reina á las ocho y veinte minutos.

Esperando al rey

El presidente del Consejo de ministros y el ministro de Estado subieron á Miramar á las seis de la tarde, hora en que se creía llegarían los reyes.

También subieron á Palacio á ofrecer sus respetos al rey el vicealmirante Mata y los comandantes de los buques japoneses, todos ellos esperaron á que don Alfonso regresara de su excursión.

Los señores Maura y Allendosalazar despacharon con el rey en cinco minutos, pusieron á la firma un decreto autorizando la publicación en la *Gaceta* de Madrid de la ley de reforma electoral.

El señor Maura subirá hoy á Palacio y quedará á almorzar con los reyes.

Es probable que hoy salga el

presidente del Consejo de ministros para el Escorial con objeto de recoger á su señora y acompañarla á los baños de Sobrón.

El general Mata quedó á comer en Palacio.

Los japoneses una vez que cumplieron al rey se retiraron á la embajada.

Un banquete

Los socios del Club-Náutico han organizado un banquete en obsequio á los japoneses.

El banquete según parece se celebrará hoy y se espera asistirán 600 comensales.

LOS BUQUES JAPONESES

Sobre las nueve de la mañana se pusieron á la vista de nuestro puerto los buques japoneses.

A eso de las diez menos cuarto llegaron á detrás del castillo de la Mota y saludaron á la plaza con los cañonazos de ordenanza, siendo contestados por el «Extremadura», «Giralda», «Proserpina» y «Osado».

Tanto los buques extranjeros como los españoles se hallaban empavesados.

Un oficial de la armada, se puso enseguida á las órdenes de los comandantes japoneses y el práctico mayor señor Agote les indicó, en los puntos que podían hacer el fondo.

El «Tsukuba», precioso buque de 13.750 toneladas, echó al agua cien brazas de cadena que representan unos 180 metros, tiene una fuerza impulsiva de 20.000 caballos y de eslora 140 metros.

El otro buque se llama «Chitose», desplaza 4.700 toneladas y sus máquinas tienen una potencia de 15.000 caballos.

El armamento del «Tsukuba» consiste en cuatro cañones de 305 milímetros montados por parejas en torres blindadas, á proa y popa, 12 cañones de 152 milímetros, 12 de 120, dos de 76 y cuatro ametralladoras.

Una vez que los buques hubieron fondeado recibieron la visita del vicealmirante señor Mata y de los señores Churrucá y Laguardia, comandante de este puerto.

A eso de las doce menos cuarto, los comandantes japoneses embarcaron en un vaporcito y poco después desembarcaron en el muelle.

En un coche se trasladaron á Miraconcha, núm. 12, donde se halla el embajador del Japón, habiendo sido saludados con disparos de cohetes al paso por frente del Club Náutico.

A las cuatro de la tarde salieron los japoneses del consulado y después se dedicaron á saludar á las autoridades.

Fueron después á bordo del «Extremadura» para devolver la visita al vicealmirante señor Mata, trasladándose después á bordo del «Tsukuba», donde recibieron la visita del alcalde señor marqués de Roca Verde volviendo después á desembarcar.

También visitó el «Tsukuba» al gobernador civil.

Durante todo el día se notó gran movimiento en el muelle, mucha gente embarcaba en vaporcitos y lanchas para ver de cerca los cascos de los buques japoneses.

Estos buques se hallan con las calderas encendidas, pues se advierte mar de fondo en la barra.

Crónica diaria

En el exprés llegaron ayer procedentes de Madrid don Manuel María del Valle, catedrático de la Universidad de Madrid, don Alvaro de Blas, senador del reino, señor Flores y familia, señor Balda y familia y señor Clavo y familia.

—Para Francia pasaron en el mismo tren la marquesa viuda de la Romana y el canónigo Magistral de la Catedral de Madrid.